

México 18 de Junio de 1942

Sr. D. Plutarco Llos Calles
Cuernavaca

Mi noble Sr. Ayer por la mañana recibí mi Judith - mi
atentísimo telegrama - demostrativo de su gran caridad.

Con mucho gusto iremos a su lado el día señalado por V.
Me siento ansiosamente inquieto por conocerle.

Durante su grave enfermedad mucho le hemos recordado a V. y
mucho a sus hijitos.

Por no molestarle, porque en circunstancias graves de la enferme-
dad no son convenientes las visitas, no acudimos a su casa.
El Domingo pasado llegamos hasta los umbrales de su casa - pero
al decirnos que se encontraba en un momento de descanso - nos
pareció mejor - ausentarnos.

Día y noche le hemos recordado con cariño. Mi pobre Ju-
dith ha sufrido mucho durante su enfermedad, sobre todo
al recordar a sus pequeños y dilectos hijitos.
Como V. sabe, tampoco eran convenientes los penas y sufrimientos
para Judith - por el estado en que se encuentra, y me cortó consen-
tencia de que no se expusiera a creencias de fuertes envíos res.
Menos mal que D. Francisco, su hermano de V. le hizo a tiempo
la misma advertencia.

Judith, de noble y gran corazón - sabe querer y amar intensamente
a V., D. Plutarco, le quiere mi dobles y sinceramente.

A los niños, a los volinitos, como dice ella - los quiere en toda
su alma. Le agradezco sinceramente el cariño que V. y sus fami-
liares todos profieren a mi queridísimo Judith.

Un español - amante de su hermosa e incomparable patria - sabrá
agradecerle sus bondades.

Arhelos m pronto y completo restallecimiento.

La presente, D. Plutarco, es la voz sincera de dos corazones unidos en inquebrantable amor: es la voz y sentir de Judith y de su querido de V.

A todos mis familiares - muestro mis fervientes saludos.

A los pequeños - muestro losos.

A V., mi noble señor, - muestro abrazos.

De V. affmo 1.1.9.2.1. m.

Alfonso L. Maguregui